

¿HA SACRIFICADO EL VATICANO LA LIBERTAD RELIGIOSA POR LOS VÍNCULOS CON VIETNAM?



Un acuerdo que probablemente se anunciará esta semana tiene como objetivo beneficiar al Partido Comunista y no al pueblo.

Polonia El arzobispo Marek Zalewski, segundo representante no residente de la Santa Sede en Vietnam, bendice a los católicos en la catedral de Qui Nhon el 14 de julio. (Fotografía cortesía de gpquinhon.org)

Por el padre John Nguyen Ngoc Nam Phong

Publicado: 25 de julio de 2023 11:52 a. m. GMT

Muchos católicos vietnamitas están muy contentos con la noticia de que Vietnam y el Vaticano han llegado básicamente a un acuerdo según el cual "Hanoi permitirá a la Santa Sede tener un representante residente en el país comunista".

Se espera que el acuerdo sea anunciado formalmente durante una visita al Vaticano esta semana del presidente vietnamita, Vo Van Thuong.

Sin embargo, hay que saber que para llegar a este acuerdo, la Santa Sede ha tenido que seguir persistentemente una línea de diálogo con Vietnam durante los últimos 33 años, aceptando la política exterior estricta o limitada del gobierno comunista, que apunta a beneficiar al Partido Comunista en lugar del pueblo.

Al ver el colapso en cadena del bloque comunista liderado por los soviéticos en Europa del Este a finales de los años 1980, Hanoi, que estaba adoptando una política de puertas abiertas para evitar tal colapso, trató de conseguir el apoyo del Vaticano permitiendo que una delegación vaticana encabezada por el difunto Cardenal Roger Etchegaray, entonces jefe del Consejo de Justicia y Paz, para realizar una visita histórica al país del 1 al 13 de julio de 1989. Los delegados se reunieron con funcionarios del gobierno y realizaron visitas pastorales a algunas diócesis locales.

La primera visita de dos semanas fue vista como un evento histórico para abrir un diálogo directo sobre la normalización de las relaciones entre ambas partes. El gobierno comunista había expulsado al último delegado apostólico del Vaticano, el arzobispo Henri Lemaître, y había cortado los lazos bilaterales con el Vaticano después de que tomaran el control de Vietnam del Sur, anteriormente respaldado por Estados Unidos, en 1975.

Al año siguiente, Etchégaray encabezó otra delegación de tres miembros que realizó una visita de trabajo formal a Vietnam. Las dos partes reanudaron los contactos para establecer relaciones diplomáticas y discutieron formas de abordar las cuestiones relacionadas con la Iglesia local.

Cuatro años más tarde, Vu Quang, jefe del Comité Gubernamental para Asuntos Religiosos, dijo a los medios estatales: "El Vaticano debe notificar al gobierno todas las cuestiones relacionadas con la Iglesia católica en Vietnam y, con el acuerdo del gobierno, tomar decisiones. Esto incluye los planes del Vaticano, el nombramiento de cardenales, obispos y administradores apostólicos y otros asuntos de interés mutuo. Cuando las dos partes tienen opiniones diferentes, se reúnen cara a cara para discutir".

Este acuerdo "apresurado" ha presentado al Vaticano como un *hecho consumado* y lo ha obligado a seguir la política exterior de Hanoi durante más de tres décadas.

Hasta ahora, funcionarios de ambas partes han celebrado 17 reuniones formales para discutir actividades pastorales, ordenaciones y formación sacerdotal. Un grupo de trabajo conjunto Vietnam-Santa Sede establecido por ambas partes en 2008 ha celebrado diez rondas de conversaciones para discutir los pasos necesarios para mejorar las relaciones diplomáticas. La última reunión tuvo lugar en el Vaticano en marzo.

A los cardenales Crescenzo Sepe, Ivan Dias y Fernando Filoni, que se desempeñaron como prefectos de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, se les permitió realizar visitas pastorales a las diócesis locales en 2005, 2011 y 2015, respectivamente. El cardenal alemán Reinhard Marx, uno de los ocho cardenales asesores del Papa Francisco, encabezó una delegación de cinco miembros que visitó el país en 2016.

A cambio, el ex primer ministro Nguyen Tan Dung visitó al Papa Benedicto XVI en 2007 y se convirtió en el primer líder de Vietnam en visitar el Vaticano. Más tarde, otros altos funcionarios, incluido el jefe del Partido Comunista, Nguyen Phu Trong, el poderoso líder del país, también se reunieron con el Papa Benedicto XVI y el Papa Francisco en el Vaticano.

El Vaticano nombró al arzobispo Leopoldo Girelli como su primer representante pontificio no residente para Vietnam en 2011, después de 20 años de diálogo con el gobierno vietnamita.

El Vaticano también tuvo que expulsar al arzobispo Joseph Ngo Quang Kiet de la archidiócesis de Hanoi para complacer al gobierno. Kiet había pedido al gobierno que devolviera las antiguas propiedades de la Iglesia, incluido el edificio de los antiguos delegados apostólicos junto a la Casa del Arzobispo de Hanoi.

Esta vez, al Vaticano se le permite mejorar las relaciones diplomáticas con Vietnam de un estatus de no residente a un estatus de residente permanente, con la condición de que la Santa Sede no recupere el edificio, y las autoridades de Vietnam deben aprobar las regulaciones de la Oficina de Representación del Vaticano.

Sin embargo, el punto clave es que para que se le permita nombrar un representante apostólico residente en Vietnam, la Santa Sede tiene que sacrificar su privilegio exclusivo de nombramientos episcopales como lo estipula el Derecho

Canónico 377: "En el futuro, no se permitirán derechos ni privilegios de elección". , nombramiento, presentación o designación de obispos se otorgan a las autoridades civiles."

En Vietnam, el proceso de nombramiento episcopal es bastante complicado. Después de encontrar un candidato adecuado, la Santa Sede comunicará su identidad al gobierno para su consulta. Según el acuerdo actual, el gobierno debe dar su opinión dentro del plazo especificado por ambas partes.

En algunos casos, el gobierno responde rápidamente en unos pocos meses; en otros casos, el plazo se ha ampliado muchas veces; y también hay casos en los que el gobierno no ha aceptado al candidato.

Después de recibir el consentimiento del gobierno, la Santa Sede informará a la Iglesia local y tomará otras medidas necesarias para los nombramientos episcopales. Al comunicar a la Iglesia local la fecha de publicación de la carta de nombramiento, la Santa Sede informa también a algunos organismos públicos.

En resumen, con este acuerdo, el gobierno no tiene el poder de nombrar un obispo, pero sí el derecho de negar un nombramiento.

Como resultado, la Santa Sede ha permitido que las autoridades comunistas interfieran en sus asuntos internos, permitiéndoles especialmente tomar la iniciativa en la tarea más importante de elegir a los líderes de la Iglesia local. Eso hace que la Iglesia no sólo asuma roles pasivos, sea controlada y pierda su dinamismo misionero, sino que también cambie el derecho a la libertad de religión, el derecho humano más sagrado, por una amistad fantástica.

El hecho de que el Vaticano pueda nombrar un representante residente, en términos de diplomacia, significa que las dos partes sólo han llegado a un acuerdo al nivel más pequeño, según el cual el representante papal residente sólo tiene el papel de enlace entre la Santa Sede y el país anfitrión en términos de culto.

En otras palabras, la normalización de las relaciones Vaticano-Vietnam aún no ha llegado a buen término ya que la Santa Sede no tiene un nuncio apostólico en Vietnam.

Con la estricta política exterior actual de Vietnam, tal vez la Santa Sede tenga que perder más cosas, y nadie sabe cuándo las dos partes podrán establecer relaciones diplomáticas, mientras que la Santa Sede no ha logrado proteger lo más importante, que es el derecho a la libertad religiosa. libertad.

En general, durante los últimos 33 años, la Santa Sede ha sacrificado sus privilegios especiales para el diálogo, por el deseo de establecer relaciones diplomáticas con Vietnam. Sin embargo, parece que el Vaticano sólo desea y Vietnam nunca ha querido establecer vínculos, a menos que la vecina China, que no tiene vínculos diplomáticos con el Vaticano y tiene una fuerte influencia en Vietnam, dé luz verde.

El padre John Nguyen Ngoc Nam Phong es un redentorista de la ciudad de Ho Chi Minh en Vietnam. Este artículo fue resumido y traducido por un reportero de UCA News a partir de un artículo vietnamita publicado en tinmungchonguongheo.com. Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no reflejan necesariamente la posición editorial oficial de UCA News.